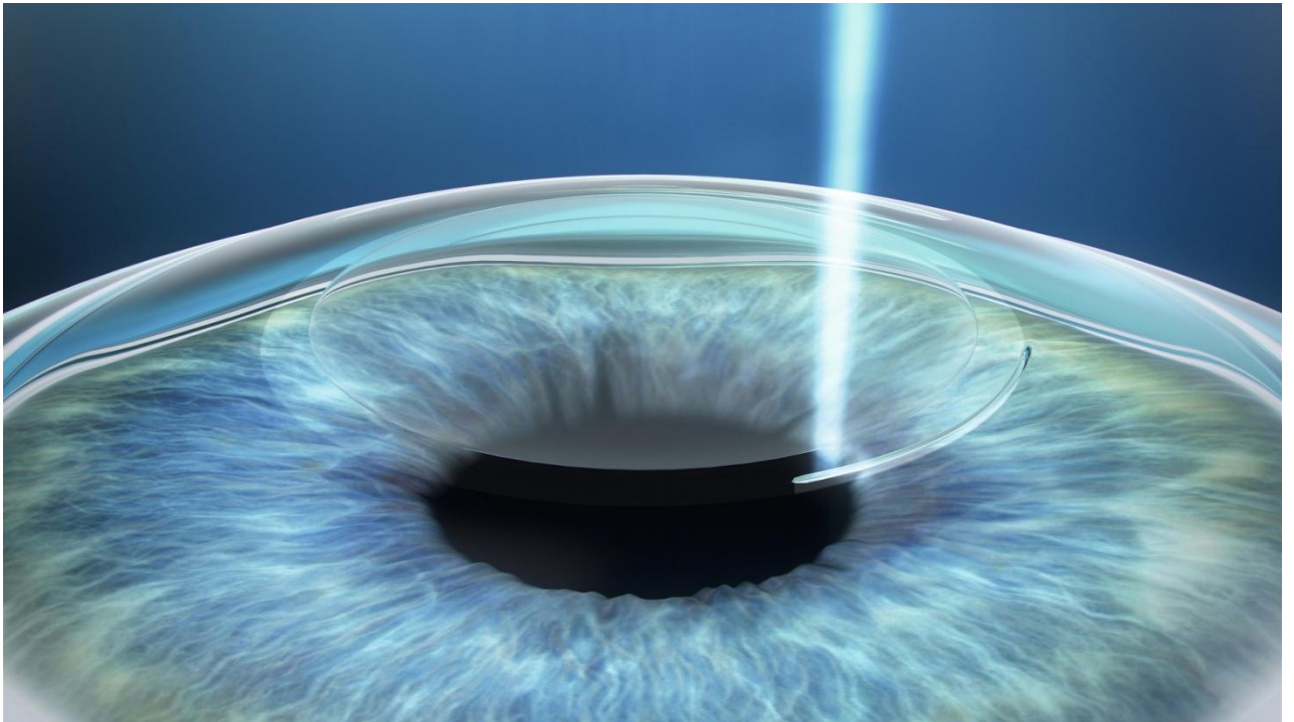


PRK, LASIK Y SMILE: Técnicas de Laser



Dentro del láser podemos distinguir tres técnicas: PRK, LASIK y SMILE.

PRK

Esta técnica es la más antigua y sin embargo ofrece muchas ventajas en algunos casos. Básicamente lo que haremos es aplicar el láser directamente sobre la superficie del ojo (la córnea). De este modo aplanamos o incurvamos la superficie para que la imagen se enfoque de forma correcta sobre la retina.

El problema suele ser, que al hacer un pulido directo producimos una herida de 8 mm

con él consecuente dolor durante los 4 días siguientes.

También hay que tener en cuenta que la recuperación total puede ser un poco lenta (entre 1 y 6 meses).

Lo bueno que tiene es que no profundizamos demasiado en la córnea, se podría decir qué es la técnica más austera en lo que se refiere a conservar el máximo de tejido posible. El hecho de que no vaya tan profundo como otras técnicas ofrece cierta seguridad “arquitectónica “ para evitar deformaciones no esperadas y que no lastimemos más fibras nerviosas de las que realmente se tengan que dañar. El daño en las fibras nerviosas suele dar ciertas molestias parecidas a la sequedad.

LASIK

Esta es una de las técnicas que más se ha empleado en oftalmología. Principalmente porque evita el dolor y porque la recuperación es bastante rápida. Esta maniobra se basa en levantar una capa de la superficie, conocida como flap. Una vez levantada se aplica el láser para aplanar o incurvar y posteriormente se vuelve a colocar el flap en su posición y finaliza la intervención.

A pesar de que se trata de una técnica generalmente muy agradecida, requiere una córnea anatómicamente buena ya que es la técnica que va más profundo. Tenemos que pensar que la realización del flap ya conlleva el profundizar en la córnea además de el tratamiento de incurvamiento o aplanación.

Es una de las técnicas que a lo largo de la historia de la cirugía

refractiva sin un correcto diagnóstico ha causado más problemas. Siendo los más frecuentes la deformidad progresiva de la córnea conocida como ectasia o el daño de fibras nerviosas con la consecuente sensación no sequedad.

SMILE

Se trata de la técnica más novedosa y que combina las ventajas del LASIK y de la PRK. Por un lado mantendremos la superficie de la córnea intacta, por lo que evita el dolor. Por otro mantiene las capas más externas de la córnea tratando de evitar la pérdida tensión en la zona dónde es más necesaria reduciendo el riesgo de ectasia. La técnica se basa en la realización de una incisión de pocos milímetros por la que extraeremos una lámina central realizando la planeación deseada. Por desgracia es una técnica que solo se puede hacer en personas hipermétropes o con astigmatismo. Además requiere tener la tecnología para hacerlo y haber superado la curva de aprendizaje por parte del cirujano. Podríamos decir qué es la cirugía más técnica en el campo que nos ocupa.